

PARA PENSAR, COMPARTIR CON AMIGOS
Y LLEVAR A LA PRÁCTICA

PARSHAT
VAIETZÉ

28 NOVIEMBRE 2025
8 KISLEV 5786

1555

OBSESIÓN POR EL DINERO

◆ Simja Abramowitz

Jerujem era un jasid de Rabi Dov Ber, segundo Rebe de Jabad, el Miteler Rebe, y era muy rico.

Cada temporada, los trabajadores del agricultor recibían buenos salarios. Grandes sacos colmados de papas se almacenaban en su bodega, y se utilizaban para alimentar a los pobres de la ciudad de Lubavitch.

Con el tiempo, los flacos campesinos se convirtieron en trabajadores sanos y fuertes. Sesenta por ciento de las ganancias en la granja de Jerujem se destinaba a caridad.

Él tenía suficiente con su 40% para vivir de forma cómoda. Paseaba por los campos recitando Salmos. Cada mes, realizaba una gran reunión jasídica, a la que el Miteler Rebe asistía.

Un invierno, Jerujem enfermó. Sintió que era su hora. Transfirió toda su riqueza a su único hijo, Moshe.

Este, aceptó la herencia. La granja de su padre, el sótano privado y los negocios, le fueron transferidos.

Moshe fue a pedir una bendición al Rebe. Rabi Dov Ber dijo: "Te deseo mucho éxito en tus negocios. Di-s nos da dinero, no por nuestros esfuerzos para obtenerlo.

Di-s tiene una misión especial para cada uno. Tu tienes este dinero para ayudar a quienes lo necesitan. Recuerda, puedes perderlo tan fácilmente como lo conseguiste..."

Reb Moshe escuchó atentamente. Era

una misión difícil, debido a su naturaleza mezquina. Pero inicialmente dio caridad generosamente.

Luego, comenzó a recortar sus contribuciones.

Tenía miedo de gastar de más. En poco tiempo, se rindió por completo, dando muy poca caridad.

Invirtió la mayor parte de su dinero en negocios. Gastó un poco en sí mismo. El resto del dinero lo almacenó en un cofre enorme.

Los fajos de billetes se acomodaban dentro. El pesado arcón de madera se alzaba formidablemente detrás de la desvencijada escalera de madera, en la bodega.

El Rebe sintió lo que le estaba pasando y le envió un mensajero.

El hombre le dijo a Reb Moshe que su fortuna disminuiría, a menos que siguiera los consejos del Rebe.

Cuando el mensajero se fue, Reb Moshe se convenció. Sacó tres sacos de papas y varias pilas de billetes.

Ordenó a su hijo que lo enviara a una familia necesitada. Pasaron los días. Pasaron semanas. Reb Moshe sintió arrepentimiento por las papas y el dinero regalado.

Aminoró sus donaciones. Una vez más, el Rebe envió un mensajero para advertir a Reb Moshe y nuevamente dio caridad, pero sin entusiasmo.

Pronto, ralentizó sus donaciones e incluso



Los fajos de billetes se acomodaban dentro. El pesado arcón de madera se alzaba formidablemente detrás de la desvencijada escalera de madera, en la bodega.

►► continúa en pág. siguiente

HORARIOS PARA EL ENCENDIDO DE LAS VELAS DE SHABAT

Buenos Aires	19.31	Concordia	19.22	Bariloche	20.41	Corrientes	19.17
Rosario	19.36	Córdoba	19.47	Mendoza	20.09	Resistencia	19.17
Tucumán	19.41	Salta	19.38	Mar del Plata	19.37		
Bahía Blanca	19.58	S. Fe	19.33	S. Juan	20.05		

Los horarios corresponden a 18 minutos antes de la puesta del sol.



LA PARSHÁ EN PROFUNDIDAD

de las Palabras del Rebe de Lubavitch



“LABAN Y IAAKOV, DOS VISIONES DEL MUNDO”

La Parshá abre con el relato de la salida de laakov hacia Jarán, a la casa de su perverso tío, Laván el Arameo. En el camino se detuvo en Bet El, donde rezó al Altísimo y se recostó para dormir – “y se acostó en ese lugar”.

El Midrash comenta: “aquí se acostó pero los catorce años que permaneció en la casa (de estudios de Torá) de Ever no se acostó”. Otra opinión en el Midrash dice: “Todos los veinte años que residió en la casa de Laván no se recostó”, como dice el texto: “y fue removido mi sueño de mis ojos”.

Se entiende por qué durante su estadía en la Academia de Ever, laakov no tuvo deseos de dormir, puesto que aprovechó cada instante para el estudio de la Torá. Pero ¿por qué no durmió durante los veinte años de su trabajo en la casa de Laván, donde a simple vista se dedicó tan solo a una labor física en el pastoreo de ganado?

El viaje de laakov a Jarán se hizo con un alto objetivo espiritual. En Jarán laakov allanó el camino para sus descendientes, para que pueda santificar la vida terrenal y revelar las chispas de santidad que están escondidas en lo material.

Por ello debía estar alerta y en guardia constantemente, frente a Laván el arameo, que representa todo lo opuesto a esto.

Su visión del mundo y de la vida totalmente opuesta a la de laakov, expresó Laván con el argumento de: “las hijas son mis hijas, los hijos son mis hijos, y el ganado es mi ganado”. Reclamaba la potestad sobre dos áreas: el educativo (las hijas son mis hijas) y el de la actividad comercial (el ganado es mi ganado). Escuchamos estos planteos también de boca de los “herederos” espirituales de Laván el arameo.

“Las hijas son mis hijas y los hijos son mis hijos” -reclamaba Laván. Acepto renunciar a los adultos, ustedes pertenecen a la vieja generación; pero los niños, están creciendo en tiempos modernos y deben “avanzar” con la época.

¿Desean enseñarles judaísmo? Pero con un tinte de “modernismo”, “adaptando” la Torá a los tiempos que vivimos. Sólo de esta manera, crecerán como “personas” y podrán desenvolverse como corresponde en este mundo!.

“El ganado es mi ganado”- exigía Laván. No me inmiscuyo en los temas de la oración y en vuestra vida religiosa, pero en lo que hace a los negocios, soy yo la autoridad.

Deben resignarse y renunciar a vuestras aspiraciones de conducirse en la vida comercial de acuerdo a los lineamientos de la Torá, siendo meticulado en todos los detalles y prohibiciones de engaño, invasión del área de los negocios del semejante, etc. De esta manera no se puede llevar adelante un negocio exitoso -argumentaba Laván el Arameo (cuyas letras hebreas, ordenadas de otra forma, forman la palabra “ramai”- tramposo).

Por eso laakov no podía dormir durante su estadía en Jarán. Debía asegurarse el dominio total en estos dos temas: la educación de los niños y el desenvolverse en el mundo terrenal específicamente acorde a la Torá.

Se requería de él estar atento y no permitir a Laván y su gente entrometerse y digitar su conducta en estos temas.

Y eso es lo que dijo laakov a Laván: He trabajado para ti (con una entrega total) catorce años por tus dos hijas (la educación de los niños) y seis años por tu ganado (la actividad comercial) -me esforcé con toda mi alma para que la educación y el sustento se desarrollen sólo de acuerdo a las normativas de la Torá.

Esta fuerza heredó laakov a sus hijos hasta el final de las generaciones: la de cuidar con entrega y esfuerzo incondicional la educación de los niños, que sea con el estudio de santidad que marca la Torá, y el desenvolverse en todos los temas del hogar y del comercio con las premisas y principios del judaísmo y santidad.



UN MOMENTO

“Entonces laakov subió a sus hijos y esposas a los camellos” (Bereshit 31:17)

Cuando laakov dejó Jarán para volver a Israel, era un hombre rico con muchas posesiones, a pesar de haber llegado allí sin plata, oro o ganado. Aunque a primera vista parece que al haber vivido entre los idólatras de Jarán, laakov dio un paso atrás, fue en mérito a esto que adquirió su gran riqueza y estableció su familia. Así también, es con este último Galut. Aunque los problemas y tribulaciones han sido muchos, cuando Mashíaj llegue y traiga la última Redención, comprenderemos recién la gran ventaja y bondad que vinieron de ello.

El Rebe de Lubavitch

▶▶ viene de pág. anterior

redujo los salarios de sus trabajadores.

Luego dejó de dar caridad por completo.

Durante las próximas semanas, Moshe sufrió importantes reveses financieros. Uno por uno, sus negocios se declararon en quiebra.

Luego, la plantación se inundó por torrentes de fuertes lluvias. Al final del diluvio de tres días, las plantaciones estaban desoladas.

Reb Moshe sólo tenía una esperanza: su cofre de dinero. El jasid bajó tembloroso por la escalera de la bodega. Se inclinó lentamente para inspeccionar su cofre. Sus dedos temblaron. Contuvo la respiración. Luego miró.

El dinero estaba tan empapado que se desmoronó en escamas de papel. Había perdido todas sus cosechas, todo su dinero, todos sus negocios, y todavía debía dinero a sus acreedores.

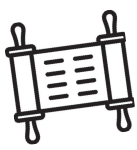
Reb Moshe viajó al Miteler Rebe. Lloró arrepentido, admitió su mala acción y suplicó ayuda.

El Rebe le dio una bendición para reconstruir todos sus negocios y replantar sus cosechas. Pero para que Di-s otorgue la bendición, tendría que cumplir su promesa de compartir sus ganancias dando caridad generosamente.

Reb Moshe se curó de su obsesión por el dinero. Con las bendiciones del Rebe se hizo rico de nuevo y dio caridad en abundancia.



Para recibir la enseñanza por e-mail gratis, solicítala en: contacto@jabad.org.ar o escaneá el QR



JUDAÍSMO PRÁCTICO

LOS 39 MELAJOT - TRABAJOS PROHIBIDOS EN SHABAT (Parte 5)

27) Descuerar;

Incluye el desplumar un ave.

La prohibición consta de quitarle la piel a un animal. No obstante, está permitido quitarle la piel al pollo o al pescado en el momento de la comida.

28) Curtir el cuero;

La prohibición consiste incluso en el solo hecho de agregar químicos que cambien el estado de la piel en cuero. Al ser que uno de los productos básicos utilizado generalmente es el sodium, por ello está prohibido salarlo en Shabat. Por este motivo tampoco debemos agregar químicos a los comestibles para cambiar su estado, como es la costumbre de hacer con las conservas en sal.

29) Alisar el cuero;

Consiste en darle al cuero una superficie más suave. Por ello no se puede lijar ninguna superficie, por ejemplo, si colocamos una crema espesa sobre la piel, no nos estará permitido frotar el lugar. Por este mismo motivo tampoco se puede utilizar jabón en barra, ya que al lavar estaremos alisando la superficie de la barra del jabón. Por ello en la actualidad acostumbramos utilizar jabón líquido. No obstante, se puede untar

manteca o margarina sobre un trozo de pan, ya que este trabajo prohibido en Shabat no se aplica en comestibles.

30) Marcar el cuero;

Consiste marcar la zona que deseamos luego cortar. Esta prohibición incluye marcar papel o tela, etc., para saber a donde cortar o escribir.

31) Cortar el cuero;

En la actualidad esta prohibición incluye cortar cuero, tela papel, o cualquier material a la medida que nosotros necesitemos. Incluye por ejemplo cortar el papel higiénico para su uso. Por este motivo se debe dejar preparado con anterioridad papel higiénico para usar en Shabat.

32) Escribir; 33) Borrar;

Esta prohibición incluye escribir, dibujar o borrar partes del mismo en Shabat. Incluso no debemos escribir sobre vidrios empañados; una torta o galletitas con letras grabadas o dibujadas no deben ser cortadas. Lo mismo cuando abrimos un paquete de algún comestible debemos procurar hacerlo por un sector que no contenga letras.

(continúa en el próximo número)



LO QUE SIEMPRE QUISE PREGUNTAR

¿POR QUÉ NO PODEMOS TENER UNA CEREMONIA DE DOBLE ANILLO?

➔ Aarón Moss

La jupá es una “operación” espiritual precisa para unir las almas.

No es solo una ceremonia que representa la relación existente, sino un evento transformador que crea una nueva relación.

Antes de la jupá, son dos almas; después, son una. Siguen siendo dos individuos, con dos mentes y dos corazones, pero un alma unida.

Podemos comprender cómo dos almas pueden convertirse en una observando cómo dos cuerpos pueden unirse.

El acto de la reproducción es la unión física del hombre y la mujer.

En esta unión corporal, el hombre da y la mujer recibe.

Solo así puede crearse una nueva vida, un hijo, en el que el hombre y la mujer se han convertido en una sola carne.

El mundo físico es un reflejo del mundo espiritual, y el funcionamiento del alma se

refleja en el funcionamiento del cuerpo.

Así como la intimidad física es la unión de los cuerpos, la ceremonia nupcial es un acto de intimidad espiritual que une las almas.

Así, en este acto de unión espiritual, el hombre, expresando el poder masculino de quien da, entrega el anillo a la mujer, quien lo recibe.

Un intercambio de anillos no crea unidad, del mismo modo que un intercambio de semilla por óvulo no produciría un hijo.

Solo cuando el novio da el anillo y la novia lo recibe, este singular acto de dar y recibir produce unidad.

Cualquier intento de alterar ese proceso sería, literalmente, contraproducente.

No podemos jugar con las realidades de la vida. La vida espiritual también tiene sus realidades.

¡Que todas las parejas sean bendecidas con verdadera unidad, y que de esa unidad nazcan muchos hijos!



Solo cuando el novio da el anillo y la novia lo recibe, este singular acto de dar y recibir produce unidad.

MENSAJE PARA LA VIDA



UNIENDO MUNDOS

✦ Tali Loewenthal

El sueño de la escalera en nuestra Parshá ha cautivado la imaginación de la gente durante miles de años.

laakov, el ancestro del pueblo judío, se encontraba de viaje, lejos de su hogar. Al atardecer, se acostó y durmió, soñando con una escalera que se extendía desde la tierra hasta el cielo.

La perspectiva fundamental del judaísmo es que la “tierra”, que representa la vida práctica y física en todos sus detalles, y el “cielo”, la espiritualidad y la santidad, están íntimamente conectados.

Los ángeles que bajan la escalera son los mensajeros de Di-s que traen la bendición Divina a quien ora, a su familia, a la comunidad, al pueblo judío y al mundo entero.

En cada ámbito de la vida, tenemos la oportunidad de expresar esta conexión.

Los detalles físicos de la ley judía nos guían sobre cómo lograrla.

Por ejemplo, el Zohar nos dice que la escalera en el sueño de laakov representa la Plegaria.

Al igual que la escalera, la Plegaria se extiende desde la tierra hasta el cielo. Es el medio

por el cual cada persona se conecta con Di-s.

El servicio de la Tefila tiene diferentes partes. En el servicio matutino, se realiza la parte preliminar de las oraciones, seguida del Shemá y la Amidá.

Estas son diferentes etapas, como los peldaños de una escalera. Durante el servicio, la persona asciende cada vez más, acercándose a Di-s.

La etapa más elevada es la Amidá, en la que uno se encuentra en la presencia inmediata de Di-s,

como en la sala del trono, y le habla directamente.

Según esta interpretación, los ángeles que suben la escalera en el sueño de laakov representan las palabras de la Tefila.

Las palabras que brotan de nuestra boca y nuestro corazón se elevan hacia Di-s. Llevan consigo un poco del resplandor de nuestra alma: nuestros sentimientos de amor y entrega.

Los ángeles que bajan la escalera son los mensajeros de Di-s que traen la bendición Divina a quien ora, a su familia, a la comunidad, al pueblo judío y al mundo entero.

Tras soñar con la escalera, laakov hizo una declaración que estableció el vínculo entre otra versión de estos dos mundos. Un mundo es el del éxito material personal. El otro es el de la santidad. ¿Cómo pueden unirse?

laakov le dijo a Di-s: «...de todo lo que me des, te daré el diezmo» (Génesis 28:22).

Al dar una parte de sus ingresos a la caridad, laakov se aseguraba de que toda su riqueza estuviera impregnada de santidad, pues por cada cien monedas de plata que ganaba, diez más se destinarían a un propósito sagrado.

Así, dos mundos se unen: el material y el sagrado, como la tierra y el cielo.

A lo largo de los siglos, los judíos han intentado seguir el ejemplo de laakov, dando el diezmo de sus ingresos a la caridad.

Esta práctica ha sido fundamental para la preservación del ideal judío, aprendido del sueño de Jacob: buscar en cada aspecto de la vida, ya sea en la oración o en el trabajo, unir la tierra y el cielo.

ESTA EDICIÓN DE “LA ENSEÑANZA SEMANAL” SE IMPRIME LEILUI NISHMAT

HaShlijaj Reb Jaim ben Reb Shmuel Guershon Nison z"l Gurevich השליה ר' חיים ב"ר שמואל גרשון ניסן ע"ה גורביץ

“RABI ISRAEL BAAL SHEM TOV ENSEÑÓ QUE DE CADA COSA QUE UNO VE O ESCUCHA DEBE TOMAR UNA ENSEÑANZA PARA SU SERVICIO A DI-S”

JABAD
ARGENTINA ת"ב

📍 Agüero 1164 | Buenos Aires

☎ (5411) 4963-1221

🌐 www.jabad.org.ar ✉ info@jabad.org.ar



No portar en Shabat fuera de la sinagoga. Este folleto contiene citas sagradas, trátelo con el debido respeto.

LA ENSEÑANZA SEMANAL

Director General:

Rabino Tzví Grunblatt

Editora Responsable:

Prof. Miriam Kapeluschnik